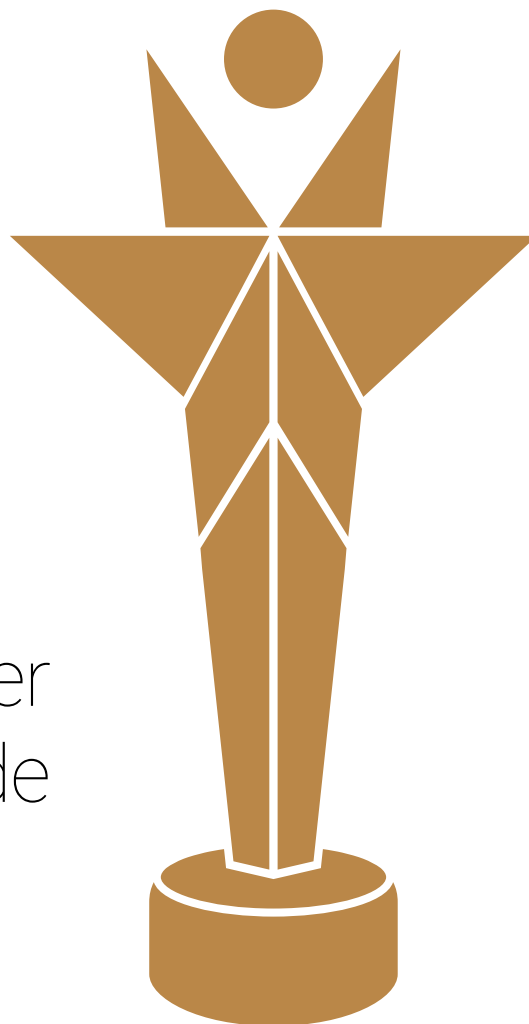


Área: Ética y valores La Unión, Nariño

Del maltrato a la mujer
hacia la construcción de
la equidad de género

Por: Elizabeth Suárez Cerón



Prólogo

Desde el año 2011 de manera organizada, secuenciada y sistemática se viene trabajando en proyectos asociados a la Violencia Contra la Mujer y a partir de ésta experiencia en el 2014 se consolida un semillero de investigación con el que se viene abordando el proyecto “Juntos Es Más Divertido”, propuesto en el marco de la Equidad de Género y con el cual, el año anterior se participó en las eliminatorias de la convocatoria: Experiencias Significativas en Convivencia dentro de la que se quedó entre las once mejores del departamento de Nariño. Los casi cinco años de investigación e intervención, desarrollados entre la Violencia Contra la Mujer y la Equidad de Género, llevaron a la docente a presentar esta experiencia al Premio Compartir 2014 – 2015.

Como parte de la conmemoración de los cien años de La Normal San Carlos, la docente en compañía de un equipo de estudiantes coinvestigadores, produjeron el texto “Hechos y Crónicas del Centenario”, próximo a publicarse en septiembre en el contexto de las mencionadas fiestas.

La igualdad de las mujeres debe ser un componente central en cualquier intento para resolver los problemas sociales, económicos y políticos.
Kofi Annan.

La La Unión, localidad antiguamente llamada “La Venta Quemada”, no solo es el municipio nariñense con “el verde de todos los colores” y el productor de café con el mejor aroma del mundo sino que también es cuna de mujeres destacadas por su espíritu emprendedor. En esta región funciona la I.E. Normal Superior San Carlos que opera bajo la dirección de un PEI enfocado en la cultura de la investigación formativa y fue a la luz de sus postulados, donde a partir del mes de mayo de 2011, -guiados por la temática “La Mujer en Colombia”, desarrollada en el grado noveno dentro del área de C. Sociales-, cuando empiezan a gestarse inquietudes en el aula respecto a las relaciones familiares de las mujeres venteñas (el gentilicio venteño se da al habitante de La Unión por lo de la Venta Quemada).

El interés por esta materia se acrecentó en esos días cuando la Dra. María Genit Viteri, Presidenta del Consejo Seccional de la Judicatura, socializó en esta localidad una conferencia sobre Violencia contra la Mujer. Los datos que se revelaron sobre los diferentes tipos de violencia que padecen muchas mujeres en Colombia y el departamento de Nariño generaron expectativa en los estudiantes, en términos de conocer el estado de esta problemática en la cabecera de nuestro municipio. En esta atmósfera de curiosidades y apoyados en la enseñanza problémica, se da lugar a la expresión libre y espontánea de los interrogantes que iban surgiendo del interés por tener referentes a cerca de situaciones como: ¿Qué medidas ha tomado la mujer para detener el maltrato o la violencia que vive en su hogar?, ¿por qué soporta el maltrato?, ¿el maltrato le ha dejado secuelas?, ¿el maltrato afecta la proyección social de la mujer?, ¿qué actitudes de la mujer promueven el maltrato contra si misma?, ¿qué rol desempeña el hombre dentro del hogar?, ¿las entidades oficiales encargadas de atender esta problemática están cumpliendo satisfactoriamente su labor?, ¿el maltrato a la mujer está asociado a la violencia que se vive en el país?

Ante la oleada de preguntas, resultó difícil resistirse a orientar las indagaciones de los estudiantes, por lo que

se piensa en la investigación formativa como el recurso que no solo posibilitaría la innovación de los procesos educativos, sino que además sería factible fomentar una educación en contexto y un aprendizaje significativo utilizando la investigación como el instrumento más versátil e idóneo para conocer, comprender, analizar y plantear algunas alternativas de solución a las problemáticas que se visibilizan en el entorno inmediato.

Los datos que se revelaron sobre los diferentes tipos de violencia que padecen muchas mujeres en Colombia y el departamento de Nariño generaron expectativa en los estudiantes

Con once estudiantes en plena adolescencia (14 y 15 años), campesinos algunos, procedentes de familia con lo necesario para vivir, entusiasmados por la novedad y motivados para adelantar el proceso investigativo, desde el comienzo, en conjunto se concibe realizar el trabajo en tres etapas, desarrollando una por cada año. En el primer momento, se consideró efectuar una propuesta investigativa que permitiera diagnosticar la situación de la mujer con violencia intrafamiliar dentro del casco urbano, puesto que el objetivo era determinar la influencia de este flagelo en la proyección

social de nuestras mujeres. El proyecto se desarrolló rigurosamente en todos sus componentes, se empleó el método crítico social para direccionar todo el proceso y a partir de las estadísticas que sobre violencia doméstica consolidó la Comisaría de Familia local durante el año 2011, se priorizaron los barrios Valencia, Pascuita, Cuatro de Junio y Obrero de la localidad, por ser los que mayor frecuencia presentaban en los reportes. Se precisa que la población focalizada correspondía a señoras ubicadas en los estratos uno y dos del SISBEN. Entrevistar a las víctimas de violencia intrafamiliar sobre su experiencia fue una tarea muy dispendiosa y delicada; por ello, en varios casos fue inevitable recurrir a intermediarios como las madres FAMI o las líderes de Familias en Acción de estos sectores para poder acceder a los datos. Finalizado el proyecto, en el mes de noviembre, los estudiantes coinvestigadores socializaron todo el proceso a la comunidad estudiantil normalista. En este escenario a través de la heteroevaluación se valoraron el empoderamiento del proceso investigativo y la pertinencia de la temática, lo que dejó como resultado, el respaldo de las directivas de la institución para continuar desarrollando esta iniciativa.

En la segunda fase del proyecto, los estudiantes coinvestigadores habían pasado al grado décimo y podían seguir con el proyecto a través del "Servicio Social". Corría el año 2012 y en

la búsqueda de alternativas de intervención para apoyar al grupo de 50 mujeres focalizadas en los barrios mencionados, se optó por plantear una propuesta basada en la investigación acción, sustentada en tres líneas de intervención: el montaje de un programa radial, la aplicación de 12 talleres participativos orientados a motivar la autoestima y superación de los efectos del flagelo.

Ante la oleada de preguntas, resultó difícil resistirse a orientar las indagaciones de los estudiantes, por lo que se piensa en la investigación formativa como el recurso que no solo posibilitaría la innovación de los procesos educativos

El manejo de los talleres exigió la formación de los estudiantes como Monitores en Prevención de la Violencia contra la Mujer y gestionar con algunas entidades locales la facilitación de profesionales de la psicología para acompañar el desarrollo de los talleres. Esto permitió que todos los encuentros estuvieran liderados por los estudiantes y apoyados por un psicólogo, por la algidez de las temáticas abordadas, por el respaldo a los monitores o por la consulta sobre problemas específicos que hacían las participantes. La tercera línea de

intervención fue la realización de un curso de modistería, ofrecido por dos razones: la primera, la condición de dependencia económica de la mujer respecto a su compañero (uno de los factores que engendra vulnerabilidad, pues se ha comprobado que en las familias donde la mujer tiene ingresos económicos es mayor su poder de decisión); por lo tanto, instruir las para que tengan una fuente de ocupación laboral les proveería relaciones de mayor equidad en el hogar. La segunda, que el colegio utilizara algunas máquinas de pedal que solo requerían reparaciones sencillas para ponerlas a funcionar, lo que venía bien puesto que en las señoras había mucho interés por aprender este arte.

Así como para la realización de los talleres fue imprescindible capacitar a los estudiantes, igual fue necesario formarlos en la organización y producción del programa radial. Esta tarea ocupó muchas jornadas extracurriculares en las que, bajo la dirección de una comunicadora social, se adelantaron actividades relacionadas tales como la determinación del nombre del espacio radial, la búsqueda de información, la selección de las temáticas, el diseño de los guiones, la musicalización del programa, preparación en dicción, la dramatización de algunas escenas, la producción de jingles, entrevistas callejeras y la grabación de cada uno de los once

programas, publicados en la emisora local en el espacio radial de mayor audiencia bajo el nombre “Ojos Negros”; programa que recibió buena acogida por lo que se compartió con otros municipios vecinos.

Entrevistar a las víctimas de violencia intrafamiliar sobre su experiencia fue una tarea muy dispendiosa y delicada; por ello, en varios casos fue inevitable recurrir a intermediarios como las madres FAMI o las líderes de Familias en Acción de estos sectores para poder acceder a los datos.

Nuevamente, al finalizar el año 2012, el trabajo y los resultados obtenidos se socializan a la comunidad educativa normalista, en un espacio que, año tras año, se abre para exponer las diferentes experiencias de servicio social que todos los estudiantes de décimo han desarrollado durante el año. La propuesta que se está describiendo fue catalogada por los docentes evaluadores como una experiencia significativa puesto que la institución educativa había encontrado un nuevo espacio de proyección a la comunidad y los estudiantes no solo habían aprehendido una serie de habilidades comunicativas si no que habían mejorado sus competencias cognitivas y emocionales al abordar con propie-

dad a una población y una temática compleja para su corta experiencia en la vida. Puede asegurarse que el conjunto de esta labor también los formó en competencias laborales que han de servirles para desenvolverse en las futuras realidades que deban enfrentar.

La última etapa de esta propuesta se consolidó en el año 2013 con la realización de un curso de informática básica. Este curso sirvió para continuar apoyando la capacitación de las señoras y para que los estudiantes desarrollen la práctica pedagógica y su trabajo de grado. Entre los meses de marzo y octubre se adelantaron clases semanales de dos horas de duración de Paint, Word y manejo de Internet. Por su parte, los estudiantes preparaban su diario pedagógico y armaban poco a poco el proceso investigativo soportado en bases pedagógicas que les ayudarán a argumentar el sentido de su intervención pedagógica. En esta etapa fueron aportaciones teóricas muy válidas las obras de David Ausubel, Patricia López Vicent, Alfonso Gutiérrez, la Guía Número 6 y los Estándares Básicos de Competencias del MEN. Cabe destacar que las señoras terminaron sus estudios y como premio a su esfuerzo se les organizó una ceremonia de graduación con diploma y reconocimientos incluidos. Este evento se convirtió en un momento inolvidable para todos los que trabajamos en esta empresa. De los procesos adelantados se hizo una puesta en común en la jornada de

exposiciones de los proyectos pedagógicos de grado once. Los jurados valoraron la experiencia como la mejor propuesta pedagógica ejecutada en la Normal durante el año 2013. Se mereció este reconocimiento por la demostración de la capacidad de trabajo en equipo, el desarrollo de habilidades de pensamiento, el empoderamiento del proceso investigativo pero sobre todo, por evidenciar ese “mínimo de humanidad compartida” de la que hablaba Antanas Mockus cuando se refería a las competencias ciudadanas.

En la finalización de esta etapa se vincularon treinta y dos estudiantes del Programa de Formación Complementaria con el montaje de la obra de teatro “¿Porque te Quiero te Aporreo?” cuyo guion se elaboró a partir de la observación de la vida cotidiana de la mujer venteña y del diagnóstico construido en el año 2011. En este emprendimiento se contó con la asesoría de un maestro experto en teatro; los personajes y los discursos en escena tomaron la forma de los elementos que da la realidad social y en el día de la familia normalista efectuado el 13 de junio de 2013 fue la puesta en escena de la obra. De alguna manera este trabajo fue reforzado por los maestros en formación con un mural que se pintó a la entrada del colegio y que invita a la equidad de género para contrarrestar el maltrato hacia la mujer.

Todo este trabajo realizado en el ámbito de la proyección de la Normal hacia la comunidad ha sido evaluado por las directivas y los compañeros

docentes quienes han establecido sugerencias sobre la continuación del proyecto en el campo de la perspectiva de género. Entonces, las experiencias adelantadas se han acogido como un antecedente para redireccionar la propuesta que se está trabajando el presente año.

Este emprendimiento dio lugar a la creación del primer semillero de investigación conformado por estudiantes de los grados sexto, noveno y décimo con quienes se está desarrollando el proyecto “Juntos es más Divertido”. La propuesta se inscribió en la convocatoria del programa Ondas con la intención de tener las correspondientes orientaciones para responder e intervenir la pregunta ¿Porqué es imprescindible fomentar las bases de la equidad de género desde la formación y las relaciones humanas que se plantean en el ámbito educativo escolar? La solución a este interrogante coadyuvará a promover el desarrollo de relaciones humanas fundadas en la equidad de género para contribuir a la transformación de los ambientes culturales que predominan en el escenario escolar y que tienden a reproducir el maltrato a la mujer a partir de la concepción de estereotipos inequitativos entre el ser hombre y ser mujer.

El proyecto involucra directamente a una población de 60 jóvenes entre estudiantes de la Normal y de dos colegios más. Ya se tiene el diagnóstico de la perspectiva de género en estas instituciones, se están preparando los talleres formativos sobre la te-

mática y se aspira que estos jóvenes, con el debido acompañamiento, repliquen lo aprendido en sus respectivos centros educativos incidiendo sobre una población superior a los tres mil estudiantes. La producción de un documental en el que se está trabajando con el apoyo del Colectivo de Comunicaciones del municipio, le dará mayor difusión a esta iniciativa. Es bien sabido que hoy, el país entero, con la entrada en la onda de la paz, está ávido de experiencias que promuevan la convivencia pacífica; trabajarle a la equidad de género es contribuir a socavar las bases de la violencia contra a la mujer y es apostarle a la construcción de una Colombia con menores heridas.

Los resultados de nuestro emprendimiento sistemáticamente podrían contabilizarse como el levantamiento del diagnóstico sobre el estado de la problemática en la cabecera municipal, la preparación de once estudiantes monitores en prevención y atención de violencia contra la mujer, la aplicación de 12 talleres en éste ámbito, la capacitación a las víctimas en un curso de modistería básica, la edición de once programas radiales y cinco jingles, la realización de un mural alusivo a equidad de género, el montaje de la obra teatral “Porque te quiero te aporreo”, el desarrollo de un curso en informática básica hasta la creación de un semillero de investigación en el que se ha invitado a participar a las mujeres víctimas de maltrato con quienes se trabajó.

Sin embargo, nuestra intervención va más allá de estas acciones, porque más que transformar a las personas que han recibido nuestro beneficio lo que se ha hecho es formar a los estudiantes para el ejercicio ciudadano. El haber logrado incidir en el fortalecimiento de las competencias cognitivas, emocionales, comunicativas y hasta en las integradoras permite corresponder a una de las aspiraciones de los estándares básicos de competencias respecto a la “formación de seres humanos, solidarios, capaces de pensar de manera autónoma, de actuar de manera propositiva y responsable en los diferentes contextos en los que se encuentran”.

Todo este trabajo realizado en el ámbito de la proyección de la Normal hacia la comunidad ha sido evaluado por las directivas y los compañeros docentes quienes han establecido sugerencias sobre la continuación del proyecto en el campo de la perspectiva de género

Ahora, respecto a la evaluación escolar practicada por la docente, hay que decir que predominó la observación rigurosa del trabajo colaborativo puesto que todos los procesos se adelantaron en equipo. En algunos momentos se aplicó la evaluación

por competencias para valorar los avances cognitivos, se delegaron tareas individuales para luego hacer construcciones conjuntas, el diario de campo y el pedagógico también fueron sujeto de evaluación al igual que el desempeño en los talleres y en la práctica pedagógica. La responsabilidad, la capacidad de liderazgo, la recursividad, la asertividad y la puntualidad entre otros valores, fueron coevaluados y tenidos en cuenta con mucha frecuencia.

El impacto social de la propuesta es evidente a lo largo de toda su ejecución y en cuanto a lo académico, aparte de los resultados mencionados, se han fortalecido los procesos investigativos que ya no se quedan en simples informes o diagnósticos sino que se han impulsado transformaciones mediante la aplicación de metodologías como la Investigación Acción (IA) que hacen del estudiante un sujeto aportante a la construcción de los cambios sociales tan necesarios hoy para asumir el tema del post conflicto.

Finalmente, puede concluirse que los logros alcanzados con la ejecución de nuestro proyecto demuestran que el quehacer de la institución educativa va más allá del cumplimiento del mero deber académico; la implementación de opciones didácticas acordes con las necesidades del contexto, admite la posibilidad de conjugar las formulaciones teóricas con los suce-

sos de la vida cotidiana y he aquí la revelación del aprendizaje significativo: los estudiantes poniendo en práctica sus saberes, relacionando lo que saben con la realidad y para ello, solo se trata de identificar el interés de los estudiantes sobre un asunto e ir guiando las acomodaciones de su aprendizaje, así es como ellos se sueltan y se arriesgan a diseñar y desarrollar talleres comunitarios, programas radiales, montajes de obras teatrales, murales, orientación de cursos en informática básica, producción de documentales entre otros valores agregados que se van ganando en la medida que se recorre el camino para llegar a la meta.

Experiencias que promuevan la convivencia pacífica; trabajarle a la equidad de género es contribuir a socavar las bases de la violencia contra a la mujer y es apostarle a la construcción de una Colombia con menores heridas

// Elizabeth Suárez Cerón



I.E Normal Superior San Carlos

Perfil profesional

Entre el 2002 y 2005 docente, Asesora Cultural del Fondo Mixto de Cultura de Nariño, Secretaría de Salud del municipio San Pedro de Cartago (Nariño) le. En el 2005, mediante la meritocracia se vinculó con el magisterio de Nariño, en 2010 en el marco de la celebración del Centenario participó en el XVI premio de la Fundación Santillana haciéndose acreedora el máximo galardón por el cual el colegio recibió una biblioteca de \$40.000.000, el equipo investigador \$6.000.000 y la docente un viaje a España. En 2013 con estudiantes de noveno se vincularon a ONDAS con el proyecto "Impacto Socio ambiental de la Minería en las comunidades aledañas al cerro de La Jacoba" con el que se llegó a participar en la Feria Departamental.

Como parte de la conmemoración de los cien años de La Normal San Carlos, la docente en compañía de un equipo de estudiantes coinvestigadores, produjeron el texto "Hechos y Crónicas del Centenario", próximo a publicarse en septiembre en el contexto de las mencionadas fiestas.



**MEJORES
PROPUESTAS**
Premio Compartir

2015



Compartir
PALABRA
MAESTRA



Bogotá - Colombia
Agosto de 2015
